

Historia de una hora...(Anticuento dadaísta)

Autor: JoelFortunato

Categoría: Cuentos

Publicado el: 29/09/2018

HISTORIA DE UNA HORA (((Anticuento dadaísta)))

En un lugar del tiempo donde el espacio ya no importa, la expresión de los sentimientos es el perfume geográfico, que plasma la subjetividad planchando el suelo reflejado en una nube. Así que la violenta miseria cambia de piel al subir un árbol al techo sin avisarle, sin tomarlo en cuenta, con el movimiento de los alfileres homogéneos liberados de su ancestral angustia. Esa que va más allá de las imágenes, que por sí sola permite entreverla, raquítica, amplia, ocupada en disimularse. Ahí el calculador exacto, de palabra eficaz e inteligencia precisa, bajo la mesa como una especie de contraparte, sólidamente arraigada a la superposición proyectada en el rango creador. Del otro lado del pensamiento, en la región desconocida estaba una carta escrita, bajo la protección de la tinta invisible, de fonética temible, a punto de sepultar las costumbres hermanas del sincretismo tardío, de la sonrisa fingida, irreal. El día aún no tomaba cuerpo, los minutos enfrentaban una huelga de segundos, atrapados en pequeños cofres de cobre, y las hienas eran peces radicales fuera del aire, tiburones en bancarrota, humildes. Si bien el propósito didáctico sobresale de la recreación del futuro, las líneas esbozan una relación azarosa del mantel qué está fuera del centro y las sillas en su sitio. De tal manera que un cliente las invita a ir a dormir. Una a una, hasta que terminen...

Paré el reloj, y efectivamente, ahí estaba ella, empujando los lentos minutos en un rumor extraño y confusa alga de río, algarabía de panteón, casi a fuerza, la puerta estaba cerrada y no cesaba un momento de dar gritos.

El silencio era agudo y vibrante, en un fragmento muerto con pertinaz obsesión se agitaban las postreras contorsiones de estupefacta expresión. En un sentido mineralógico se propuso acompañarme hasta donde se eleva una pequeña colina, rodeada de balsas inquietas antes de galvanizarme con la mirada ; debió haber sido una tragedia, pero no por culpa del recipiente pintado con descuido.

En el suelo los ladridos de ojos negros aguardaban la tarde dispuesta a ser noche de inmediato, hecho atestiguado por las bicicletas en ayunas.

Luego el sol se introduce tímido en las carnes de unos rayos bermejos, tanto que sugiere la copia del modelo vivo.

Hubo quien aseguraba, maliciosamente, que el episodio fue una miel de luna guardada en la botella con los labios, azules, aprovechando el agresivo malestar de una carreta.

¡ Vaya !... Y como no es cualquier cosa imaginarlo, se hizo admitir como socio del sueño, y con un sobresueldo se retiró del péndulo sobre los asuntos de poco interés...

__ 2 __

En ese momento la tierra era un fiel verdugo.

Al volver del campo debería de alegrarse y consumir el crepúsculo de la belleza desatada. La verdad es que sabía leer y escribir, pero eso no le sirvió en los últimos diez años.

¡ Claro que no !... Si era tan oscuro, con independencia de la esclavitud fría de los primeros candados, y de la máscara serena de los guijarros.

Pensaba__ ; Y vaya que lo intentaba !.

Pero en tales circunstancias, el corazón no se andaba arriesgando en aventuras tan peligrosas ; las manecillas causaban el efecto de un ogro acorralado en una taza de café, víctima de la inspiración de cualquier fósforo.

Destacaba, también, el afán por censurar los cuartos de hora, las casas con intenciones de ser transmisoras de los sucesos verídicos, la edad de una sombra, el ardor de una víbora, el perfume de un hoyo ; en fin, la naturaleza rascándose con furia las tuercas resbaladizas, y los hierros retorcidos.

Otra cosa menos preocupante, espasmódica y sonada fue la que ignoró para atacar el continuo olvido del arroz de mal gusto. La suerte vino, segura de que nada de esto se sabría al pie de la letra descalza, y con las manos de las palabras en camiseta como una tierna criatura, salió corriendo por la espalda asustada del primer reloj que se cruzó en el camino.

Autor: Joel Fortunato Reyes Pérez.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [JoelFortunato](#)

Más relatos de la categoría: [Cuentos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)